

Martes – 21ª semana T.O. – 2018

Agustín, obispo y doctor (430) – Junípero Serra, religioso (1784)

2 Tesalonicenses 2, 1-3a.13-16 / Salmo 95 / Mateo 23, 23-26

Oración inicial

¡Oh Dios!, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo; inspira a tu pueblo el amor a tus preceptos y la esperanza en tus promesas, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría. Por nuestro Señor.

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (23,23-26)

²³ "¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que pagan el impuesto de la menta, del anís y del comino, y descuidan lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe! ¡Eso es lo que hay que observar, sin descuidar lo otro!

²⁴ ¡Guías ciegos, que cuelean el mosquito y se tragan el camello!

²⁵ ¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que limpian por fuera la copa y el plato, mientras por dentro están llenos de inmoralidad y robos!

²⁶ ¡Fariseo ciego, limpia primero por dentro la copa y así quedará limpia por fuera!"

CLAVES para la LECTURA

- Continúa la serie de los «**ayes**» del evangelio de Mateo. Aquí tenemos otros dos. La ceguera de los fariseos y de los maestros de la Ley se manifiesta de modo particular en el legalismo exterior. El primer «ay», (vv.23ss), insiste en la ceguera de quien se preocupa por observar escrupulosamente las prescripciones más minuciosas de la Ley y descuida, a continuación, las exigencias fundamentales de la voluntad de Dios. Los hipócritas, cuando observan la Ley, no piensan ni en amar a Dios ni en amar al prójimo, no se preocupan de las actitudes fundamentales que derivan de este núcleo esencial, no se interrogan sobre la justicia, la misericordia y la fidelidad. Lo único de lo que se preocupan es de la exactitud escrupulosa e incluso obsesiva. **«Coláis el mosquito y os tragáis el camello»**: la imagen es enormemente acertada.

- En los vv. 25ss, Jesús se detiene entre la contraposición entre lo exterior y lo interior. Lo importante es la pureza del corazón, que permite al hombre ver a Dios (Mt 5,8), y no tanto la limpieza exterior, que lleva a la autocomplacencia. El esmero exterior debe ser irradiación natural de la belleza interior y no una cobertura que esconde un interior **«rebotando de robo y desenfreno»** (v.26).

CLAVES para la VIDA

- Dar importancia a cosas insignificantes, poco importantes ante Dios, y descuidar las que verdaderamente valen la pena: he aquí la acusación que Jesús dirige a los fariseos, con un grafismo y unos ejemplos de la vida que llaman la atención. Y si, además, esto va en perjuicio de la actitud de justicia y caridad que es necesario mantener en la vida, pues la hemos liado. Ésta es la descripción dura que Jesús hace de aquellos dirigentes religiosos de su tiempo: han olvidado el interior y, entonces, todo se confunde y se tergiversa.

- Y es que Jesús, con su estilo y con su palabra, nos quiere llevar al CENTRO de la persona, al CORAZÓN. Siguiendo la mejor escuela profética, dándole plenitud y una autoridad singular, Él, que es Maestro y voz autorizada del mismo Dios, nos enfrenta con lo más profundo de nosotros mismos, de nuestras motivaciones. Ahí es donde se "cuelan" las mejores opciones y los más rastroseros comportamientos. Conviene no descuidarse. Y es que las raíces del fariseo están muy arraigadas en nuestro ser de caminantes. De ahí que confrontar constantemente mi vida con su palabra, en la reflexión y el testimonio de otros creyentes, en el silencio y la oración... es una necesidad. Y todo eso para no vivir en la superficialidad, que fácilmente nos engaña y confunde. Las palabras del evangelio de hoy son también para mí, para nosotros. Hermano, hermana, ¿lo sabes asumir? ¿Te animas, también, tú?

ORACIÓN para ESTE DÍA

"No permitas, Señor, que las cuestiones secundarias nos vuelvan despreocupados a los graves problemas de los hombres y de la creación".

1. El evangelista pone en boca de Jesús un tercer "Ay" de denuncia y amenaza, que se refiere al problema del diezmo, la décima parte de los ingresos, que los israelitas debían pagar al Templo. Se trataba, por tanto, de un impuesto religioso. En la Biblia, se prescribía un impuesto por los frutos del campo (Lev 27,30) y de algunos productos de la siembra (Dt 14,22s). El dinero que se recolectaba con estos diezmos iba destinado al Templo, concretamente a los sacerdotes y empleados. Pero, además de esto, la *Misná* había establecido otro segundo diezmo por toda clase de frutos secos y legumbres. El hecho es que con estos impuestos se oprimía a la pobre gente trabajadora, en provecho del clero judío.

2. Así las cosas, lo que Jesús denuncia es la exigencia escrupulosa que ponían los letrados y fariseos a la hora de exigir el pago de estos impuestos, mientras que las exigencias éticas básicas, el derecho, la misericordia y la fidelidad, se descuidaban y hasta se atropellaban de forma escandalosa. Es impresionante la actualidad que tienen estas denuncias del evangelio de Mateo. En los tiempos actuales, cuando tantos millones de criaturas humanas se mueren de hambre, por la explotación que sufren de los países ricos y de las grandes empresas multinacionales, los obispos y el clero ayudan a los pobres con la caridad, pero se callan cuando la defensa de la justicia y de los derechos humanos ponen en peligro la seguridad y los privilegios que suele tener la Iglesia.
3. El cuarto **iAy!** habla directamente de la hipocresía que cuida con esmero la imagen externa, la apariencia pública, al tiempo que "por dentro" las cosas están impresentables. La distinción entre el interior y el exterior de los vasos era cosa frecuente en tiempos de Jesús. Los rabinos distinguían incluso entre la cara interna y la cara externa de los vasos. Lo que les importaba es que por fuera estuvieran limpios. Son conocidas las controversias que había entre los seguidores de Hillel y los de Schammai sobre este asunto (J. Neusner), tan ridículo y de tan mala educación. En las religiones que conocemos es algo que, por desgracia, se vive a diario, a veces hasta extremos difíciles de explicar. Y no terminamos de aceptar que lo que importa en la vida es la sinceridad, la claridad y la autenticidad de nuestras vidas.

José María **Castillo** - *La religión de Jesús Ciclo B - Comentario al Evangelio diario - 2017-2018*

Hay bienaventuranzas y bienaventurados porque hay **iayes!** Hay quienes entran por el camino de las bienaventuranzas, y quienes transitan por la calle de los lamentos.

La canción de Ricardo Cantalapiedra "**Malaventuranzas**" no ha perdido fuerza.

https://www.youtube.com/watch?v=awj-wZFA_J8

iMalditos los santones de pureza!
iMalditos!
iMalditos los que obligan a los hombres
a vivir como perros! iMalditos!
iMalditos los que hacen sufrir a
los pequeños! iMalditos! iMalditos!
iMalditos los que matan a inocentes!
iMalditos!
iMalditos los que callan las infamias!
iMalditos!
iMalditos los que causan las desgracias!
iMalditos! iMalditos!
iMalditos los que han hecho del amor
flor de las madrugadas! iMalditos!
iMalditos los que hicieron de la vida
paisaje de la muerte!
iMalditos!
iMaldito el asesino de las flores!
iMalditos!
iMaldito el asesino de ilusiones!
iMalditos! iMalditos!
iMalaventurados los que piden justicia
con las manos manchadas en sangre!
iMalaventurados los que claman justicia
y oprimen al hermano! iMalditos!
iMalditos!

Contra escribas y fariseos. Contra quienes han hecho de la ley, de la letra de la ley, una idolatría. Entonces y ahora. La ley, la letra de la ley, por encima de las personas, por encima de Dios (ilíbreme el cielo de tal tentación!).

Contra quienes pasan el mosquito y se tragan el camello: no nos dejes caer en la tentación.

Contra quienes ensalzan menta, anís y comino, pero olvidan derecho, justicia y misericordia: no nos dejes caer en la tentación.

Contra quienes limpian por fuera, pero por dentro están llenos de crímenes: no nos dejes caer en la tentación.

Óscar **Romano**

Queridos hermanos:

Ayer la madre, y hoy el hijo. Una familia santa. Por caminos distintos y misteriosos, como son los caminos de Dios.

Y la Palabra que nos sigue estimulando. Hay personas que ven el bosque, pero no son capaces de distinguir los árboles. Sólo les importan el conjunto. Otros, sin embargo, afinan tanto mirando un árbol concreto que no ven el bosque. Eso pasa en la vida espiritual. Los hay que acentúan los asuntos "de menos importancia" y dejan sin hacer los asuntos "de más importancia". Otros, por el contrario, se centran en los asuntos "de mayor importancia", y dejan de hacer las cosas "menos importantes".

Jesús dijo que deberíamos hacer las dos cosas, no dejando nada sin hacer. Todos los mandamientos de Dios son importantes. Los fariseos acentuaron el diezmo, pero descuidaron la justicia, la misericordia, la fe. Tenían mucho cuidado de no tragarse el mosquito pero podían comulgar con ruedas de molinos. Se centraron solo en lo exterior. Los ritos de purificación, mirando que todo estuviera en orden, como se había hecho siempre.

Jesús invita a mirar más allá, a no quedarse en lo exterior, a practicar un verdadero arrepentimiento. Ojalá que podamos hacer de nuestras comunidades, parroquias, grupos, lugares donde se pueda vivir la purificación interior.

-
- Dos más 'ay', dos motivos más para recibir una crítica severa de parte de Jesús. ¿Cuál de los dos cabe en mí?
 - Observancia y gratuidad: ¿cuál de las dos prevalece en mí?
-



**Tienen a Dios constantemente en los labios,
hablan de Él a todas horas,
pero no han aprendido a recorrer los caminos del corazón de Dios.**

No saben nada de su ternura.

Habla hoy de Dios con tu vida.

Aunque lo hagas pobremente,

eso vale más que las palabras bonitas pero vacías de contenido.

***Pongo mis trozos rotos de vasijas
en tus manos de Alfarero.***

Hazme de nuevo.